



#### NOTAS

- Dirige Nir Bergman: nació en Haifa, Israel, en 1969. Se graduó con honores en la Escuela de Cine y Televisión Sam Spiegel en Jerusalén en junio de 1998. Su debut cinematográfico, *Broken Wings*, estrenado en 2002, fue un gran éxito y le valió varios premios internacionales. Sony Classics fue su distribuidora en Estados Unidos. Desde entonces, Bergman ha escrito y dirigido varias películas galardonadas, así como series televisivas de éxito, entre ellas, fue co-guionista y director de *En terapia*, posteriormente adaptada por HBO. En la actualidad, Bergman es uno de los guionistas-directores más afamados de Israel y es también un reconocido profesor de cine en la Escuela de Cine y Televisión Sam Spiegel.
- «Pensaba en las «anteojeras» u «orejeras», esas piezas que se colocan junto a los ojos de los caballos para impedir que miren a los lados y se descarríen. Así es como percibo yo a Aharon, cegado en su camino, minimizando sus necesidades para satisfacer las de su hijo autista, plenamente consagrado a cuidarlo y protegerlo de cualquier daño. Qué difícil sería mirar hacia otro lado, ver que existe otra vida, otro camino tras esas anteojeras. Unas anteojeras que le sirven también para ocultar de sí mismo su propio pasado, para protegerse de la introspección, de lidiar con sus errores, con la fragilidad de su vida. Tengo curiosidad por saber si Aharon descubrirá una verdad nueva cuando tenga que hacer frente durante su viaje a la espinosa realidad. Tal vez se dé cuenta de que se está escondiendo del mundo detrás de su hijo, de que no solo intenta protegerlo a él. Mientras tanto, yo mismo me pongo las ante-

## SIEMPRE CONTIGO

29, 30 y 31 de octubre a las 19 h.

Versión original en hebreo con subtítulos en español

No recomendada para menores de 7 años

Entrada general: 4€

Título original: *Hine Anachnu*. Título internacional: *Here we are*. Director: Nir Bergman. Guion: Dana Idisis. Dirección de fotografía: Shai Goldman. Música original: Matteo Curallo. Productora: Spiro Films. Reparto: Shai Avivi, Noam Imber, Smadi Wolfman, Efrat Ben-Zur, Amir Feldman, Sharon Zelikovsky, Natalia Faust, Uri Klauzner, Avraham Shalom Levi, Omri Levi, Avi Madar, Rony Gammer. Año: 2020. Duración: 94 minutos. Países: Israel/Italia. Distribuidora: Avalon Films. Fecha de estreno: 27 de agosto de 2021

#### SINOPSIS

Aharon ha dedicado toda su vida a criar a su hijo Uri. Viven juntos en una rutina amable, lejos del mundo real. Pero Uri es autista y ya es lo suficientemente adulto para residir en un hogar especializado. De camino a la institución, Aharon decide escaparse con su hijo y echarse con él a la carretera, sabiendo que Uri no está preparado para la separación. Aunque quizá sea el padre el que no está preparado.

#### CRÍTICAS

“El padre que, armado de cariño y paciencia, cuida del hijo indefenso frente a cualquier inclemencia tiene su mejor exponente en *El chico*, obra maestra de la ternura y la comicidad de Charles Chaplin. Un mito al que se dirige con explicitud, y una mezcla de convicción y cierta osadía, el israelí Nir Bergman en *Siempre contigo*: drama con muy esporádicos toques de comedia que, desde el inicio, incluso con la utilización de su mítica banda sonora, entronca con aquel inmenso título imperecedero del año 1921. Eso sí, aquí el crío es un joven casi adulto, con un grave trastorno del espectro autista, que ha provocado que el padre abandone por un tiempo (largo) su trabajo y se ocupe casi exclusivamente de su cuidado. Bergman, uno de los creadores de *In therapy* (2005), la serie que dio lugar al mucho más conocido *remake* americano dirigido por Rodrigo García y protagonizado por Gabriel Byrne (y a su posterior renacimiento de este 2021), demuestra un talento descomunal para la creación de situaciones con infinita delicadeza. Sin ahogar al espectador en el drama, y con buena mano para la fusión entre cariño y temple. Ahora bien, sin ahorrarse ni un ápice el lado oscuro de la situación. Así, en una de las secuencias filma con rotundidad

ojeras y, como Aharon, solo veo ante mí a Uri. No es tan difícil: al fin y al cabo, todos nos ponemos las anteojeras cuando somos padres, ¿no? Sin embargo, mientras nuestros hijos crecen y se independizan, los niños autistas siguen siendo vulnerables y estando expuestos. Cuesta mucho ver que ellos también han crecido». (Nir Bergman, director de la película)

- «De pequeños, lo único que veíamos mis hermanos y yo eran películas de Charlie Chaplin en VHS. La primera vez, no entendíamos qué podía tener de interesante una película muda, pero, a los pocos minutos, nos cautivó, y Charlie Chaplin se convirtió en nuestro héroe. Hemos crecido mucho desde entonces, nos hemos ido de casa y cada uno vive en su propio piso (con su propia televisión por cable). Mi hermano pequeño, Guy, es el único que sigue viendo películas de Chaplin todos los días, sobre todo *El chico*, que retrata la conmovedora relación entre el famoso Charlot de Chaplin y el niño al que adopta. O, más bien, el niño que lo adopta a él. No es casualidad que Guy le tenga cariño a esta película porque la relaciona con la peculiar relación que tiene con mi padre. A Guy le diagnosticaron autismo de manera tardía, y, tras el diagnóstico, mi padre sintió que tenía un hijo nuevo al que debía cuidar. La relación entre mi hermano y mi padre es extraordinaria. Se entienden sin palabras y tienen una relación muy divertida y simbiótica: son ellos contra el mundo dentro de una burbuja de protección, de sobreprotección a veces. Son mis personas favoritas del universo, como dúo y de manera individual, y escribo sobre ellos desde la necesidad de compartir su relación única e inigualable, su perspectiva del mundo y, sobre todo, el enorme miedo que planea sobre ellos y sobre mí: ¿qué ocurrirá cuando llegue el inevitable momento en que se tengan que separar? Es importante para mí recalcar que esta no es una película sobre el autismo. Tampoco es una película sobre el padre de un hijo autista. Ni sobre las dificultades de un hombre con un hijo de necesidades especiales. Es una película sobre un padre y un hijo. Sobre la inevitable separación de los padres y los hijos». (Dana Idisis, guionista de la película)

#### PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Valladolid - Seminci: Premio al Mejor actor (Avivi)

un berrinche casi insoportable del hijo, alargadísimo en el tiempo, pero imprescindible para que el espectador vea lo complicado, y hasta terrible, que puede ser en algún momento el cuidado del chaval y el dolor ocasionado. La relación es preciosa, pero en modo alguno es jauja.

Y aunque al principio choque un tanto el atrevimiento del director, sobre todo porque sus imágenes y sus acciones no acaban de tener en su puesta en escena y en su comicidad ese admirable toque *chaplinesco* (salvo la ocurrente caminata de andares extraños para no pisar los caracoles del suelo), la película se va elevando con fuerza, pasión y mimo.

Con magníficas interpretaciones de Shai Avivi y Noam Imber, y siempre en esa línea ascendente, *Siempre contigo* culmina de un modo bellísimo, y engarzando bien la línea de la mítica obra de Chaplin: en el interior del relato, a partir de la rotura del cristal, recordando al padre cristalero y al niño rompecristales de la película muda; y en el simbolismo, en un plano final con el padre de espaldas y de camino hacia no se sabe dónde, al que solo le falta el circulito final en forma de cortinilla; aquel que solía cerrar las historias del maestro.” (Javier Ocaña, *El País*)

“No es casual que las imágenes de *El chico* puntúen esta *road movie* que hace todo lo que puede para huir del sentimentalismo fácil. Tanto en el clásico de Charles Chaplin como en *Siempre contigo* un padre tiene que aprender a serlo dándose cuenta de que separarse de su hijo ha de culminar la madurez de su relación. Cierto es que el autismo de Uri (excelente Noam Imber), que vuelve una y otra vez a la tragicomedia chaplinesca como un ciego buscando respuestas en un oráculo secreto, lo complica todo, porque a veces pone la película al filo del abismo de lo tolerable, como si la enfermedad mental del personaje, sus rutinas cómplices pero también sus ruidosos ataques de histeria, fuera suficiente para conducirla al territorio del telefilm de sobremesa. En algunos momentos parece que Nir Bergman quiera hacer la versión hebrea de *Rain Man*, desnudándola de glamour. Por fortuna, la expresividad corporal de Uri busca su compensación en la calma hierática de Aaron, el padre que ha sacrificado su brillante carrera como ilustrador para cuidarlo a jornada completa, y que Shai Avivi interpreta modélicamente, con una mezcla de tensión, amor y paciencia infinita que empieza a derretirse sobre la evidencia del divorcio de la persona a quien más quiere.” (Sergi Sánchez, *Fotogramas*)